

PARA PROFUNDIZAR EN LA FICHA 11

11. Amor al acontecimiento de Jesucristo y amor al hermano según el mandamiento del Padre

«Los cristianos [...] tenían la conciencia viva de ser, en el contexto del imperio romano, no por mérito propio y sin pretensión alguna de hegemonía, el signo que hacía presente la novedad de Cristo en el mundo» (Ficha n. 11).

Proponemos un pasaje de una entrevista reciente realizada a Julián Carrón ([«Los problemas no nos los crean los otros, los otros nos hacen conscientes de los problemas que tenemos»](#)) y un breve testimonio de una amiga nuestra. Ambos cuentan qué es lo que les ha fascinado del cristianismo y cómo esta fascinación se contagia a las personas con las que se encuentran.

«Los problemas no nos los crean los otros, los otros nos hacen conscientes de los problemas que tenemos»*

Los que encontraron a Jesús estaban tan sorprendidos de lo que sucedía estando con él que exclamaban: «Nunca hemos visto una cosa igual». Experimentaban tal fascinación que iban detrás de él. Me contaba una religiosa que, mientras estaba hospitalizada, vio entre todas las enfermeras a una que era distinta. Empieza a investigar y descubre que vive una determinada experiencia cristiana. Lo mismo le sucedió una semana después con un médico que le llamaba la atención. Este descubrimiento la llevó a pedirles que la ayudaran en la gestión de un hospital que está construyendo en Etiopía. Y justificaba su petición diciendo que deseaba que los etíopes pudieran encontrar gente que comunicaba la novedad de vida que nace de la fe a través del modo en que estas personas vivían su trabajo. Si no es así, si no sucede como al principio, el cristianismo no interesará a nadie. [...]

Esto fue lo que me hizo interesarme por el movimiento: tenía una propuesta para vivir el cristianismo en la que no era necesario censurar nada de lo que pasaba; una forma de estar en la realidad de la que yo quería participar. El primer signo de cambio fue mi modo de dar clase, la modalidad con la que estaba con mis alumnos en las clases de religión que daba en un colegio. Lo que me había pasado encontrando el movimiento me permitió empezar a desafiarlos. Yo percibía que aquello que me había empezado a suceder a mí podía ser interesante para los demás. [...]

La fe, como dice Giussani, es el reconocimiento de la presencia de Cristo aquí y ahora, de su presencia dentro de un signo humano. Y el camino que él propone es fundamentalmente lo que él llamaba personalización de la fe. La única posibilidad de que la fe pueda ser percibida como conveniente es que cada uno la pueda comprobar en la vida, o sea, que la vida, las dificultades, las circunstancias que a ninguno se nos ahorran, puedan comenzar a ser vividas con una dignidad, con una gratitud y con una luz que antes no tenían. Por eso lo que intentamos es justamente acompañarnos en este proceso de maduración de la fe, para que las personas que nos encuentran en los ambientes donde estamos, en el trabajo, en la familia, en las amistades o en las obras sociales que hacemos, puedan darse cuenta de qué es hoy la fe cristiana vivida al aire libre. »

* J. Carrón, [«Los problemas no nos los crean los otros, los otros nos hacen conscientes de los problemas que tenemos»](#), entrevista a cargo de Ángel L. Fernández Recuero, [jotdown.es](#)

» *Agnese es una estudiante de tercero de ESO. Desde hace más de un mes se ve obligada a usar una silla de ruedas, pues una enfermedad difícil de diagnosticar le impide caminar. Esto es lo que le escribe a su responsable de GS después de una velada que han pasado juntos:*

Quería darte las gracias de corazón por esta velada inolvidable.

La última canción que hemos cantado, *The Story* de Brandi Carlile, me la había enviado Elena al principio de la enfermedad, y fue mi principal apoyo al salir del hospital; intentaba escucharla pero cada vez que lo hacía me echaba a llorar en la segunda frase... Hoy he conseguido hacerlo; he de admitir que he llorado un poco, ¡pero lo he conseguido! Cada vez soy más consciente de que yo sola no valgo nada, ¡pero con vosotros sí! ¡Puedo proseguir mi camino gracias a la certeza grandísima de que soy AMADA!!

Hace cinco minutos una profesora me ha mandado un mensaje: «Agnese, solo quería darte las gracias por el testimonio que me das a mí y a todos los amigos cada día. Tu mirada y tu sonrisa valen más que mil palabras. Quería preguntarte si la próxima semana, o cuanto tú quieras, nos puedes testimoniar esta fe tuya tan grande, que no sé de qué depende. Están siendo unos días muy difíciles para mí porque un pariente mío se ha suicidado, y puedo seguir adelante gracias a tu sonrisa; ¡no sé cómo lo haces!».

Nada más leer el mensaje he aceptado enseguida, y le he dicho que yo sigo adelante gracias a esta certeza... Solo quería darte las gracias; ¡¡no sé cómo lo habría hecho sin vosotros!!

Agnese